

Consideraciones en torno a la enseñanza de ELE a estudiantes internacionales chinos en Canadá: retos y oportunidades

(Considerations Around the Teaching of Spanish as a Foreign Language to Chinese International Students in Canada: Challenges and Opportunities)

Juan Carlos Rocha Osornio,¹ Universidad de Toronto, Canadá

Resumen: En época reciente, se ha disparado de manera significativa la inscripción de estudiantes internacionales procedentes de China en las clases de español como lengua extranjera en el departamento de español y portugués de la Universidad de Toronto. Por ejemplo, en el curso para principiantes (SPA100Y), alrededor del 75% corresponde a alumnos internacionales chinos. Este incremento representa muy buenas noticias para la universidad en el plano de lo económico, pero es imposible negar que por encima de esto, el propósito principal de cualquier máxima casa de estudios debiese ser la calidad y excelencia académica, no solo de sus estudiantes, sino de su cuerpo docente. Al respecto, y como manera de mejorar la práctica educativa de ELE en el contexto sinohablante en Canadá, me permito hacer en este trabajo un primer balance de casi cuatro años en calidad de docente y coordinador de los cursos de lengua en español en la universidad de Toronto. Mis observaciones y comentarios parten de un punto de vista estrictamente académico y administrativo, y comprenden el período de septiembre de 2016 a enero de 2020.

¹ Juan Carlos Rocha Osornio, 73 Queen's Park Crescent, Northrop Frye Hall 217, Department of Spanish & Portuguese, University of Toronto, Ontario, M5S 1K7, Canada. Email: juancarlos.rochaosornio@utoronto.ca

Palabras clave: español como lengua extranjera en Canadá, estudiantes internacionales chinos, sinohablantes, pedagogía de la lengua, retos y oportunidades, China.

Abstract: Recently, the number of enrolled international students coming from China has skyrocketed in the department of Spanish and Portuguese at the University of Toronto. For example, in the course "Spanish for Beginners" (SPA100Y), around 75% of students come from China. This increase represents very good news for the University in financial terms, but it is impossible to deny that above this, the main purpose of any higher education institution should be the quality and academic excellence, not only of its student population, but that of its teaching staff. In this regard, and as a way to better the teaching of Spanish as a Foreign language in the context of Chinese speakers in Canada, I allow myself to make in this paper a first balance of almost four years as a teacher and coordinator of Spanish language courses at the University of Toronto. My observations and comments come from a strictly academic and administrative point of view and cover the period of September 2016 to January 2020.

Keywords: Spanish as a Foreign Language in Canada, Chinese International Students, Chinese Speakers, Language Pedagogy, Challenges and Opportunities, China

Panorama general del estudiantado internacional chino en Canadá

Fue casi a principios de este siglo cuando el gobierno conservador de Canadá, entonces liderado por Stephen Harper, comenzó activamente a redoblar esfuerzos para que las universidades canadienses pudiesen atraer y reclutar a más estudiantes internacionales a sus aulas. De esta manera, se inició un período de crecimiento sostenido que continúa hasta la fecha. Según cifras obtenidas por el *Canadian Bureau for International Education*, para 2017, la población de estudiantes internacionales había alcan-

zados casi el medio millón, de los cuales la mayoría provenía de China continental con un total de 140.530 estudiantes. Estas cifras representan el 28% del total que recibieron visas para estudiar ese año en particular y, desde entonces, “el Gran Norte Blanco” como también se le suele conocer a Canadá, se ha convertido en uno de los destinos más atractivos para estudiar a nivel mundial, precedido tan solo por Estados Unidos, Inglaterra y Australia.

Ahora bien, y como efecto derivado de este nuevo escenario, muchos de los departamentos donde se enseña español como lengua extranjera en Canadá (sobre todo los localizados en las principales ciudades del país), comenzaron a observar un cambio demográfico entre su población estudiantil, pues si bien siempre han contado con un importante número de estudiantes asiáticos, nunca habían registrado un aumento tan importante de alumnos de nacionalidad china.

Para efectos de este artículo, hablaré solamente del entorno de mi centro de trabajo, el departamento de español y portugués de la universidad de Toronto (UofT en adelante), que como resultado de los esfuerzos gubernamentales, ha sido cuna de un incremento notable de estudiantes asiáticos, y que de ahora en adelante llamaré estudiantes internacionales chinos, pues la mayoría de ellos tienen como primera lengua el chino moderno. Sin embargo, no me gustaría dejar de lado la amplitud y complejidad del término sinohablante, que enmarca a un grupo heterogéneo de diversas lenguas y culturas (Rachid 2009, 145).

De entrada, es imposible negar que la llegada de estudiantes internacionales chinos al país representa muy buenas noticias para las universidades en el plano de lo económico, pues un estudiante internacional en la UofT paga una inscripción de casi cuatro veces

más que la de los estudiantes nacionales. Por ejemplo, en el año académico 2017-2018, un estudiante nacional pagaba en promedio \$6,590 en comparación con un estudiante internacional que desembolsaba \$45,690. Si a esto le sumamos que la universidad de Toronto hoy en día es considerada como la mejor del país y que ocupa el lugar número dieciocho a nivel mundial, según la última encuesta de *Times Higher Education*², nos encontramos con una enorme cantidad de estudiantes deseosos de matricularse en ella, aún y pese al elevado costo de la matrícula de inscripción. Indudablemente, el *boom* económico que ha experimentado China en los últimos años ha permitido que miles de sus ciudadanos tengan la posibilidad de acceder al sistema de educación superior canadiense y pagar lo que muchos de otras partes del mundo –incluidos los nativos del país–, simple y sencillamente no podrían darse el lujo de costear.

Sin embargo, también es, en suma, importante señalar que por encima de la favorable cuestión económica para Canadá y sus universidades, el propósito principal de cualquier máxima casa de estudios debiese ser la calidad y excelencia académica, no solo de la exigida a sus estudiantes, sino también de la que su cuerpo docente debe proveer. Al respecto, y como manera de mejorar la práctica de ELE en el contexto sinohablante en Canadá, me permito hacer aquí un primer balance de casi cuatro años en calidad de docente de español como lengua extranjera, así como de encargado de la coordinación de los cursos de lengua en español. Mis observaciones y comentarios parten de un punto de vista estrictamente académico y

² <https://www.utoronto.ca/news/u-t-ranked-first-canada-among-world-s-top-20-universities-times-higher-education>

administrativo, y comprenden el período de septiembre 2016 a enero de 2020. Además, y dado que el contexto de ELE a sinohablante en Canadá es un fenómeno reciente, se espera que estas reflexiones sirvan para estrechar una cercanía de los lazos culturales en las relaciones *sino-hispanas-canadienses*.

Tabla 1: Procedencia de los estudiantes internacionales en Canadá durante el año 2017

<i>Puesto</i>	<i>País</i>	<i>Cantidad</i>	<i>Puesto</i>	<i>País</i>	<i>Cantidad</i>
1	<i>China</i>	140.530	8	<i>Nigeria</i>	10.880
2	<i>India</i>	123.940	9	<i>Japón</i>	7.950
3	<i>Corea del Norte</i>	23.050	10	<i>Arabia Saudita</i>	7.640
4	<i>Francia</i>	21.925	11	<i>Irán</i>	7.415
5	<i>Vietnam</i>	14.095	12	<i>México</i>	6.920
6	<i>Estados Unidos</i>	13.975	13	<i>Bangladesh</i>	4.310
7	<i>Brasil</i>	11.775	14	<i>Taiwán</i>	4.095

Fuente: Información adaptada de Canadian Bureau for International Education, 2018.

Contexto de enseñanza de ELE en el departamento de español y portugués de la Universidad de Toronto

El departamento de español y portugués de la UofT, dentro de la Facultad de Artes y Ciencias, fue creado en 1973 y desde entonces cuenta con programas de licenciatura (español y portugués), maestría (español) y doctorado (español), en áreas relacionadas a la lite-

ratura y lingüística hispana y lusófona. Previo a esta fecha, operaba como el departamento de español e italiano fundado desde 1887.

En cuanto al aspecto de la enseñanza del español como lengua extranjera se refiere, éste nunca ha estado ceñido a un método o enfoque en particular, pues cada profesor del departamento ha tenido la libertad académica de enseñar según sus propios parámetros y filosofía de la enseñanza. No obstante, siempre se ha contado con el apoyo de tres miembros diferentes del cuerpo docente del departamento para fungir como coordinadores y encargados del desarrollo curricular de los cursos de lengua principales: español para principiantes (*SPA100Y*), español intermedio (*SPA220Y*), y español avanzado (*SPA320Y*).

En el año 2016 ocurre una reestructuración en el departamento y se crea el puesto de coordinador de los cursos de lengua en español, el cual se le es encomendado a una sola persona, es decir, a mí. A partir de entonces, he venido abogando por un enfoque de aprendizaje comunicativo y experiencial –pero también ecléctico–, que nos permita adaptar diferentes metodologías y estilos de enseñanza, teniendo en cuenta las necesidades individuales de nuestros estudiantes; sobre todo a raíz del reciente contexto sinohablante, tal y como se señala a continuación:

Una condición necesaria (aunque no suficiente) para enseñar responsable y eficazmente español a sinohablantes –sobre todo en entornos de no inmersión–, es comprender adecuadamente los elementos y las condiciones que determinan tanto el aprendizaje del español en particular como, por extensión, la propia cultura china de aprendizaje, y adaptarse en la medida de lo posible a ellos. (Blanco Pena 2011, 64)

Las observaciones de Blanco Pena nos hablan de la importancia de adaptación, pues la manera de enseñar ELE a una población sinohablante representa retos, como lo es principalmente el replanteamiento del enfoque comunicativo tan extendido en la enseñanza de lenguas en occidente. Pero quizás lo más importante a tener en cuenta sea el invertir tiempo en educarnos sobre la cultura china de aprendizaje para no caer en generalizaciones, especulaciones, mitos, y en general, en falsas nociones sobre la manera de aprender del alumnado procedente de estas latitudes geográficas³.

Retos: desconocimiento de una cultura milenaria de aprendizaje y limitadas oportunidades de formación de auxiliares de enseñanza

Hasta principios del año 2020, el departamento de español y portugués de la UofT cuenta con alrededor de mil estudiantes matriculados en sus cursos de lengua en español, de los cuales la mayoría se concentra en el curso para principiantes (*Spanish for Beginners: SPA100Y*), con alrededor de 500 estudiantes. Después le sigue el curso de nivel intermedio (*Intermediate Spanish: SPA220Y*), con entre 200-300 estudiantes; y finalmente el de nivel avanzado (*Advanced Spanish: SPA320Y*), con 150-200 estudiantes. Cabe señalar que todos estos cursos tienen una duración de aproximadamente siete meses de aprendizaje activo, es decir, de septiembre a abril de cada año, y que casi todos son enseñados por estudiantes graduados del departamento que cursan un programa de maestría de un año, o de doctorado de por lo menos cuatro años, en campos rela-

³ Véase una exposición más amplia en Couto (2008) y Lamarti (2014).

cionados con la literatura o lingüística hispana. En las universidades norteamericanas, es muy común encontrar este tipo de organización donde estudiantes graduados son contratados como auxiliares de enseñanza, mejor conocidos como *Teaching Assistants (TAs)* en inglés. Los beneficios para ambas partes son en sumo benéficos, pues al mismo tiempo que los departamentos satisfacen su demanda laboral, los auxiliares, por su parte, reciben una invaluable primera oportunidad de adentrarse en los confines de la enseñanza de ELE a nivel universitario. Este primer contacto les provee de experiencias y estrategias pedagógicas, mismas que podrán documentar en sus hojas de vida cuando comiencen a postular para puestos de trabajo, una vez concluidos sus estudios graduados en el departamento. A esto se le suma el proceso de evaluaciones de alumno a profesor que, por lo menos en el ambiente académico norteamericano, y dicho sea de paso, suele ser sumamente valorado a la hora de hacer contrataciones.

Pero también es importante destacar algunos aspectos (retos) que merecen la pena nuestra atención, pues debido a que la mayoría de los auxiliares no posee una formación profesional en la enseñanza de ELE cuando comienzan a dar clase –aunado a las pocas oportunidades de capacitación durante el año escolar por motivo del limitado tiempo de su estancia en el departamento— existe siempre latente el riesgo de no tomar en cuenta que los procesos de aprendizaje varían de una cultura a otra.⁴

⁴ Como parte de los esfuerzos por capacitar mejor a los auxiliares de enseñanza del departamento (*TAs*), el pasado 18 de octubre de 2019 se contó con la presencia de la profesora María Eugenia de Luna Villalón de la Universidad de Hong Kong quien vino a compartir su experiencia docente de ELE en el contexto sinohablante. También estuvieron invitadas las estudiantes de doctorado en educación, Meng Xiao y Eun Kim, quienes formaron parte de la sesión de orientación a estudiantes de nuevo

En primer lugar, se puede decir que hay un desconocimiento del sistema educativo chino, tal como la preponderancia de los exámenes estandarizados. Ejemplo de ello es el *gaokao*, que sirve para acceder a la educación universitaria en China. De ahí que cada año hasta diez millones de estudiantes compitan por ocupar una de las tan reñidas plazas para acceder al nivel de grado. Y aunque en Canadá también existan este tipo de exámenes pero a menor escala, el conflicto radica en que “estudiar para los exámenes” a través de la memorización, es algo que por lo menos en esta parte del mundo no suele estar en sintonía con la cultura de aprendizaje local, pues se valora más la presentación de argumentos originales y la capacidad de análisis crítico (Ryan 2010, 37-56).

Otro aspecto a tener en cuenta es la falta de participación que se suele percibir del estudiantado internacional chino, es decir, que no se siente cómodo cuando su docente le pregunta algo en clase y no sabe la respuesta, a que no suele levantar la mano para expresar sus dudas, y que no se atreve a utilizar la lengua meta con sus compañeros. De todo esto, emana el segundo de los retos a los que en el campo de la enseñanza de ELE nos enfrentamos en la UofT. Por esta razón, no hay que perder de vista que la formación educativa de los alumnos internacionales de China, ciertamente, ha influenciado su manera de aprendizaje y desempeño académico en el presente. Por lo tanto, es imprescindible que los docentes de ELE estén conscientes de estas diferencias de aprendizaje entre ambas culturas y con ello puedan adaptar su manera de enseñar:

Podríamos decir que son alumnos poco participativos ya que culturalmente son alumnos callados que obedecen al profesor. Mu-

chos autores, tanto chinos como extranjeros, coinciden en que se trata de un aspecto relacionado con el tipo de enseñanza recibido a lo largo de la historia china, una enseñanza de corte confucionista, en la que el profesor es la fuente de sabiduría y el alumno el recipiente a llenar. Es uno de los aspectos que más llaman la atención al llegar a las aulas chinas y en muchos casos es difícil traspasar esa barrera cultural. (Couto 2008, 186)

Esta cita aclara en buena parte el porqué los estudiantes sinohablantes no suelen participar en clase a la usanza occidental. Además, ayuda a disipar la idea errónea que algunos docentes pudieran alimentar respecto a que no son buenos estudiantes. De igual forma, es importante que estos mismos docentes entiendan la influencia tan marcada del confucianismo en el sistema educativo chino, y con ello intentar llegar a una reconciliación metodológica que permita a ambas partes entenderse mejor y crear una experiencia positiva en la clase de ELE.

Aquí cabe destacar mi propia experiencia como asistente de enseñanza en mi primer curso de español como lengua extranjera en la universidad Western (London, Ontario, Canadá), a donde llegué en calidad de estudiante de doctorado en el año 2009. Recuerdo perfectamente el escenario descrito líneas arriba y mi propia falta de conocimiento de la cultura sinohablante. En resumidas cuentas, pensaba yo que mis alumnos chinos no querían estar en mi clase porque su docente estaba haciendo algo mal. Mi experiencia de enseñanza de ELE se limitaba al contexto de los Estados Unidos en donde realicé estudios de maestría, y donde la mayoría de mis estudiantes estaba compuesta por un grupo homogéneo que se identificaba a sí mismo como “blanco” y que estudiaba el español solamente porque era un requisito de la universidad, mas no porque tuviera

ingreso en el departamento de español y portugués de la UofT el 30 de agosto de 2019.

interés en la materia o realmente estuvieran motivados en hablar español. Pero a pesar de este poco interés, se podría decir que la metodología que utilizaba no era rechazada por el alumnado; todo lo contrario, existía una interacción comunicativa bastante alta en la lengua meta al grado de que en muchas ocasiones tuve que poner orden en la clase.

Afortunada o desafortunadamente, en el caso particular de la mayoría de las universidades canadienses, no existe un requisito de estudiar ninguna lengua extranjera para que los estudiantes se puedan graduar de un programa de licenciatura, lo que nos habla de niveles importantes de motivación en los estudiantes que eligen tomar ELE en la UofT. Esto influye positivamente en su forma de aprender y en su experiencia general con el idioma, lo que resulta en la posibilidad de continuar aprendiendo la lengua y cultura del mundo hispano. Pero lo que sí existe en la UofT es un requisito para satisfacer lo que en inglés llaman “*breadth requirement*”⁵, es decir, una lista de cursos destinados a que los estudiantes se sumerjan en otra disciplina diferente a la de su campo principal de estudios. Muchos estudiantes eligen tomar SPA100Y como parte de este requisito, algunos de los cuales continúan tomando cursos adicionales, señal que indica un interés genuino por aprender la lengua. De todos los departamentos de lenguas en la UofT, el departamento de español y portugués registra el segundo lugar con más estudiantes matriculados en sus clases, después del departamento de estudios asiáticos del este.

⁵ <https://sidneysmithcommons.artsci.utoronto.ca/what-is-a-breadth-requirement/>

Conclusiones

De todo lo anterior podemos aludir a la importancia de educarnos a nosotros mismos como docentes de ELE en la cultura milenaria de aprendizaje en el contexto sinohablante, donde la influencia del confucianismo ha sido bastante notable. Necesitamos asumir un rol activo en el progreso de nuestros estudiantes y no caer en el error de pensar que son solamente ellos quienes se deben adaptar a nuestra cultura y forma de enseñar, tan solo porque han tomado la decisión de venir a estudiar a Canadá. Los alcances del método comunicativo tan extendido y alabado en la enseñanza de lenguas en muchas partes del mundo necesitan repensarse tomando en cuenta las diferencias culturales. Los docentes de la UofT podemos hacer mucho al respecto, pero al mismo tiempo considero necesario un mayor apoyo por parte de las autoridades administrativas de la universidad. Si han trabajado incansablemente para atraer estudiantes internacionales, entonces tiene sentido que nos provean de oportunidades para conocer mejor su cultura y así poder asegurarles una experiencia positiva de aprendizaje. No atender la situación podría traer como consecuencia que esos mismos estudiantes terminen abandonando nuestros cursos de ELE al percibir una falta de empatía e interés en ellos y su cultura.

Por último, convendría también que el departamento de español y portugués estrechara lazos con los colegas del departamento de estudios asiáticos del este. Creo que hay una oportunidad de crear una sinergia interesante que puede servir para el enriquecimiento de ambos programas mediante la organización de charlas académicas y talleres enfocados en la presentación y diseminación de las culturas china e hispana. Además, también conviene desarro-

llar nexos con los departamentos de comercio y áreas afines donde la mayor parte de los estudiantes internacionales chinos están afiliados en su campo principal de estudio, con lo cual se propiciaría un sentido de colaboración universitaria que pueda servir como catalizador para repensar prácticas y estrategias de enseñanza no solo de ELE, sino en todas las disciplinas que la UofT ofrece.

Agradecimientos

Mi gratitud infinita al estudiante de la licenciatura en español, Boyuan Dong (originario de Harbin), por permitirme documentar su experiencia de aprendizaje de ELE en el departamento de español y portugués de la universidad de Toronto y poder presentarla en el Congreso Internacional SinoELE 10. Aniversario el 7 de diciembre de 2019.

REFERENCIAS

- Blanco Pena, José Miguel (2011). “Principios metodológicos de la enseñanza de E/LE en contextos sinohablantes.” En *IV Jornadas de formación de profesores de español como lengua extranjera en China*, 60–81.
- Couto, Soledad. 2008. “Una experiencia (in)comunicativa en Tianjin, China.” En *XLII Congreso Acortando distancias: la disseminación del español en el mundo*, 183–191.
- Lamarti, Rachid. (2014). “Mitos, falsas creencias y medias verdades asociados a los aprendientes sinófonos de E/LE y a su len-

gua nativa.” En *Monográficos SinoELE 10*, EPES Jaén 2010-2011, 145–152.

- Ryan, J. (2010). “Chinese learners: misconceptions and realities. En *International education and the Chinese learner*, editado por J. Ryan, & G. Slethaug, 37–56. Hong Kong: Hong Kong U Press.

SOBRE EL AUTOR

Juan Carlos Rocha Osornio: Assistant Professor of Spanish – Teaching Stream, Department of Spanish & Portuguese, University of Toronto, Toronto, Ontario, Canada.